Año III — Alcoy, 5 de Septiembre de 1923 — Núm. 129

Suscripción para España
Paquete de 30 ejemplares: 3'90
Trimestre: 2'10
Extranjero: Paquete 5'50 ptas.
PAGO ANTICIPADO
Número suelto 15 cts.

REDENCION

Redacción y Administración
NUEVA, 4
No se devuelven los originales.
Número suelto 15 cts.

LOS VERDADEROS HEROES

Godoy - Samchez Barroso

El hombre, ¡el HOMBRE!, entiéndase bien, es voluntad potencial, es el deseo encarnado, es energía creadora, agijoneada por un conjunto de mil necesidades que le aprenian, que le hacen vibrar los sentidos. Más allá de todos los convencionalismos, esencia amasada de cobardías, surge el hombre; a través de exigencias imperiosas constantemente renovadas, el anhelo siempre inaccesible llena la humana vida.

Con paso inquieto, amenazado de todas partes por los peligros más diversos, camina luchando contra la estulticia y la maldad, contra los azares y las angustias amenazadoras, pero avanzando siempre, a través de estas salvajes soledades del sentimiento y la bondad..

¡Revolucionarios!, imitemos, prosigamos la labor del hombre. La vida no es más que un mar lleno de remolinos adversos y de escollos fatales. Solo a los fuertes, fuertes de espíritu, fuertes de abnegación, fuertes de voluntad potencial y creadora les está reservado llegar al puerto de redención: ahí está el supremo objetivo de esta laboriosa navegación.

¡Revolucionarios!, apartemos la mirada de nuestra propia insuficiencia, de la estrechez de nuestros sentimientos y nuestros prejuicios, para elevarse y hacerse dignos precursores de los que han vencido al mundo tan solo con su voluntad llegada al pleno conocimiento de sí misma, de los que nimbaron su nombre con la más elevada y sublime acción.

—

No sabemos hasta qué punto el convencionalismo y los prejuicios de casta corrompen y pervierten brutalmente los más puros sentimientos.

Los que en este infame orden social cifran su bienestar y sus concupiscencias amasadas con lágrimas y sangre de los desposeídos, de los hambrientos, son incapaces de comprender toda grandeza, toda humana abnegación que vaya más allá de sus vientres atiborrados y ególatras. Seducidos por la ilusión de la vida individual, esclavos del egoísmo, no ven de las cosas sino lo que les toca personalmente. La ética, la voz de la conciencia enmudeció para sus corazones petrificados y para sus cerebros purulentos... ¡Son patriotas!

Y con serio, no comprenden, no pueden comprender el verdadero patriotismo, el sublime amor de la inmensa patria.

Por eso no comprenden el gesto altamente humano de los héroes, de los verdaderos héroes de la humanidad. Son incapaces de poder comprender a un Godoy, a un Sánchez Barroso...

Nosotros sí. Sabemos que el hombre, libre de todo egoísmo, penetra los velos del ideal; todo lo que vive, todo lo que sufre, se alla igualmente cerca de su corazón. Concibe el conjunto de las cosas, su esencia, sufre en sí mismo los sufrimientos de sus semejantes; su corazón se dilata, se abre, y abraza en él todas las angustias horribles; percibe las luchas internas, los dolores sin fin; ve, en cualquier dirección que mire, al hombre que sufre, al animal que sufre, y un mundo que se desvanece en la amargura inenarrable. Se une a todos los dolores del mundo, tan estrechamente como el egoísta a su propia persona... y surge la chispa...

¡Oh, sí, Godoy, Sánchez Barroso, os comprendemos!...

***

El sentimiento se halla estragado, corrompido. Pero la lógica triunfa por su fosforescencia, por su luminosa diafanidad, y más allá de los sofismas corruptores, por encima del convencionalismo y la maldad de un mundo pestilente y cienagoso, el verbo de admonición y de lucha marcará indeleble nuestro anatema ardiente:

Más humanos, más dignos, más heróicos que esos festejados *héroes* de Tifaruín que regresan jubilosos después de haber dejado tendidos en el campo multitud de cadáveres, que los que bombardean y matan a un centenar de sus hermanos creyendo matar al *enemigo*, que ningún mal nos ha hecho; que los que con sus desaciertos, ruindades y ambiciones sacrifican miles y miles de hombres y millones que representan el pauperismo y la miseria espantosa de todo un pueblo...

Más humanos, más dignos, más héroes y más patrióticos somos los que como Godoy y Sánchez Barroso aspiramos a terminar la horrible matanza, a destruír esta sociedad vil repleta de crímenes, y a afianzar una paz inquebrantable, una vida de paternidad universal, una sociedad de amor que no podemos imaginar sin aspirar a ella con ardor, porque nos parece la única patria que merece el sacrificio de nuestras vidas.

***

«De la discusion sale la luz». Y la pistola.

«De dos que discuten alguno lleva la razón». O ninguno.

***

Conocí de cerca a muchos literatos, a muchos sociólogos. Supe cómo escribían y cómo pensaban. Más nunca pude averiguar si gastaban corazón. O si siquiera lo necesitaban para pensar y escribir.

***

Pronto pediré que no me llamen *compañero*, según se va poniendo la *cosa*. El otro día, en una asamblea, un buen obrero pidió al *señor* Presidente que el *compañero* delegado de la autoridad no interrumpiese por más tiempo. Y aunque el *lapsus* hizo reir a todos a mí me puso muy serio. ¡Palabra! A mí siempre me pone muy triste lo que a todos hace reír.

***

El perfume de estas *Rosas* es para olfatos delicados. No las lleven a su nariz los que solo están acostumbrados a oler los pedos de la burguesía.

S. CORDON

El "protectorado"

¿Es esta la civilización que cantan toda esa caterva de lamedores, cretinos y pervertidos? Bien se estaba el hombre habitando en las cavernas.. Antes que esta civilización preferimos el averno dantesco, el caos más brutal e inconcebible.

Oyense aún los disparos del fusil. el silbido fatídico de las balas, el trepidar hiriente de la metralla, el estampido horrendo del monstruo de acero que vomita la muerte...

¿Qué es esto? Pues que los habitantes de la otra parte del Estrecho necesitan civilizarse... y hé ahí una pequeña muestra de la ¡excelente! civilización transportada. Es el protectorado. *Es que España* protege *a Marruecos.*

A quien se distingue en ese festín macabro se le llama héroe y se le glorifica. A quien se niega a ser asesino en esta matanza encubierta con el nombre de protectorado, se le fusila, o, todo lo más se le perdona la vida a cambio de la reclusión perpétua.

¡Podrida humanidad! Tus mujeres fabrican carne, y tus hombres fabrican las armas que luego empuña esa carne para destrozarse, para aniquilarse a sí misma al son de la marcha real...

¡¡Horrible sociedad: maldita seas!!

ALIENTOS SUBVERSIVOS

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

El desastre moral de un Estado

Lo decíamos no hace mucho tiempo en estas mismas columnas. Asegurábamos que de un día a otro un hecho inesperado vendría a ponernos en antecedentes de cosas que al parecer pasan desapercibidas. Y lo que nosotros preveíamos y augurábamos como una consecuencia fatal e inevitable de una enemistad de poderes, de una insubordinación hacia la discip ina central ha ocurrido de un modo más alentador de lo que en un principio preveímos. Y lo que ha ocurrido, lo que en estos días ha vivido la nación entera bajo la pesadilla y el anhelo de unos hechos subversivos, de unos actos de indisciplina y rebelión era lo último que podía ocurrir para acreditar aún más el desastre moral de un estado que vive de inyecciones.

—

En Málaga se indisciplinaron unos muchachos que odiaban la guerra, y que a pesar de haber sido sometidos la seguirán odiando. Este hecho más tarde secundado penosamente en Sevilla ha dado la sensación enorme de que esto va a cambiar muy rápidamente. Ha habido miedo en ciertos corazones, y en ciertas alturas. No es la opinión del pueblo civil la que protesta de la guerra, es también esa opinión que cae dentro de la jurisdicción militar. La guerra no la quiere nadie que tenga sentimientos y que tenga dos dedos de sentido común. La guerra no la quieren ni los paisanos ni los militares. La guerra hoy más que nunca se presenta monstruosa, bárbara, salvajemente asesina, y por este hecho nadie quiere prestarse a servir de borrego, de carne de cañón y metralla. El sentido mercantilista y explotador de la guerra de Marruecos ha hecho más labor revolucionaria que toda la propaganda de los anarquistas españoles. Y esto lo demuestra la historia de esta guerra, inicua e infame desde su principio hasta nuestros días. Lo que en un principio fué un desquite más tarde fué una conquista y luego un comercio. Y así pude notar el mismo estado el sentido patriótico de nuestras juventudes pretéritas y presentes. Y así contribuyó el estado a su propio desastre, a su propia derrota. La protesta de 1909 fué el principio de un descontento popular y general. Y la protesta de estos días, acentuada más por el tronar de los fusiles y la muerte de algunos jefes demuestra que ni paisanos ni militares están dispuestos a morir en aras de un mentido patriotismo y de un absurdo derecho colonial.

—

Hemos entrado en una fase histórica del traspaso de los valores monárquicos y reaccionarios a un mundo que vive en el cerebro y en el corazón del pueblo. Indudablemente de no cesar la guerra las cosas públicas han de tomar un giro muy distinto hasta aquí. Si la guerra no termina, si por encima de todo se pretende continuar llevando carne joven al matadero, si los que pueden evitar ese crimen no lo evitan, no cabe duda que el pueblo no está dispuesto a que tal estado continue. El tópico de las guerras fracasó para siempre. El señuelo para entusiasmar y enardecer la sangre moza ha caído en descrédito. Si el Estado no termina la guerra no le quepa duda que el pueblo concluirá con ella y con el Estado. A Marruecos no está dispuesto a ir nadie, nadie que tenga que ponerse frente a unas balas justamente vengadoras.

—

Decíase y se rumorea que España está en Marruecos mediatizada por una o varias potencias extranjeras. Y el rumor lleva trazas de realidad. Hay gente que tiene interés, un interés *diplomático* y de *razón de Estado* muy marcado para que la aventura se prolongue. Y se habla del tratado de Algeciras como de la clave que nos hace sostener un absurdo protectoredo en Marruecos. De cualquier forma, sea mediatizado el poder español, sea por un propio convencimiento, la trágica comedia ha llevado definitivamente el desastre a la moral de las más altas instituciones. Y cuando esto ocurre suceden dos cosas: o la empresa concluye, termina inmediatamente, o los que están interesados en no perder su vida y su dignidad la hacen terminar violentamente.

No es otro el dilema ni es otra la elocuencia de un estado de opinión proclamado a viva voz estos días en diferentes puntos de España.

F. CARO CRESPO

ROSAS

Los pueblos que no cuidan, que no se desvelan por la educación de los niños son pueblos despreciables sin derecho al Porvenir.

***

Conozco a muchos *vivos*, que andan *muertos* y a muchos *muertos* con quienes dialogo todos los días. A los unos los mató mi desprecio y a los otros los hace perdurables un gran amor por las obras que dejaron.

***

Los humos de esas fundiciones, el hedor del azufre y de la fabricación de ácidos son los pedos con que la burguesía responde a la demanda diaria de mejoras de los pacíficos obreros. ¡Reformistas del sindicalismo: Ya tenéis peste para un rato! ¡Oler a prisa que se acabe pronto!

***

¿Quiere decirme alguien dónde se extienden este año las cédulas de capacidad sindicalista - anarquista? ¿Quieren manifestarme en qué oficina del nuevo Estado que pretenden algunos habrá que empadronarse?

***

«El pensamiento libre
proclamo en alta voz
Muera aquel que no piense
igual que pienso yo.»

Aprenderse esa coplica ¡re puño! Y soplársela a... quienes *deban* oírla.

***

El plano de la Ciudad del Buen Acuerdo está hecho por el *ilustre* Ingeniero don Criterio Cerrado. Es cosa acabada y... no habrá más que pedir. ¡Ay del que quiera añadirle una piedra! Todo se le vendrá encima en ese instante.

La anarquía y los niños

Las ideas se rebaten con ideas. Los razonamientos se destruyen con otros razonamientos. Querer ridiculizar una afirmación con chistes de mal gusto es acercarse a esos inconscientes que al hablarlos de ideas contestan con *camelos*.

Y digo esto a propósito del crítico y censor, todo en una pieza, que me ha salido desde «Cultura Obrera».

¿Qué las ideas deben discutirse ampliamente? Conformes Pero antes ha de conocerse el pensamiento del adversario y, por tanto, dejarle que lo exponga ampliamente también.

Si el compañero que me comenta no se hubiera precipitado en sus juicios y hubiese dominado su impaciencia hasta ver desarrollada la teoría que, a mi juicio, se demuestra y aclara por sí sola tal vez no la censuraría. Y, desde luego, no la tomaría como objeto de regocijo.

El niño obra y vive en anarquista, he afirmado señalando un fenómeno que cualquiera puede observar. Y bien, ¿quiere esto decir que piense en anarquista, es decir, que tenga una conciencia cultivada de sus actos? ¿Quién puede ser el loco que afirme esto último?

El anarquista tiene ideas sobre los diversos problemas de la vida humana y su solución; estas ideas se traducen o tienden a traducirse en hechos concretos. El niño, en cambio, como no conoce los problemas no puede tener ideas acerca de ellos pero a medida que se le presentan los resuelve con esos mismos hechos. ¿Es o no cierto esto? Y si es cierto ¿podrá decirse que el niño tiene instinto anarquista?

«Dejemos, pues, a los niños en su encantada infantilidad,—termina la crítica.—Tiempo tendrán de deshacerse los sesos y los músculos cuando les llegue la hora de zambullirse en el mundo de la moral y de otras zarandajas.»

Pero ¿es que pretende otra cosa el ensayo titulado «El anarquismo en la infancia»? Verdaderamente me ha dejado confuso esta salida y aún estoy dudando si habré dicho precisamente lo contrario de lo que quería.

Permítame un consejo el compañero que se ha ocupado de mi trabajo. Léalo de nuevo por completo y si después continúa disconforme con la tesis podremos discutir la certeza o la falsedad de ella, pero sin atribuir a nadie conceptos ni pensamientos que ni se han vertido ni pueden verterse por quien razone de un modo mediano.

MIGUEL BAYÓN

FLORES ESCOGIDAS

La guerra puede definirse en una sola palabra: la violencia.

Un lobo hambriento encuentra un corderillo en el bosque; se echa sobre él, le mata y se lo come. Esta es la guerra; porque para que haya guerra no es necesario que la fuerza de los combatientes sea igual. Es una gran condición para la guerra el ser mucho más fuerte que el adversario.

Otro lobo encuentra al matador del cordero. Quiere coger la presa, gruñe y enseña los dientes. Se entabla la lucha entre los dos lobos; también esta es la guerra. Porque no es preciso que los dos combatientes sean de distinta especie o familia para que haya guerra. Los hermanos se baten entre sí sin piedad.

Llega el hombre a su vez; quiere castigar al lobo que le comió el corderillo. Con su bastón, su machete o su carabina entabla la lucha; también esta es la guerra.

Es posible que el derecho esté de parte del hombre y no de parte del lobo. Pero no es porque el hombre tenga razón por lo que matará al lobo, sino porque tiene más fuerza. Aunque no tuviese razón triunfaría, porque es el más poderoso.

Esta es la esencia de la guerra: asegurar el triunfo del más fuerte, no del más justo.—CARLOS RICHET.

DE LA CIENCIA Y DE LA VIDA

Harmonías e imperfecciones del organismo humano

(Continuación)

Y si quisiera enterar a mis lectores de otro peligro, en el cual he visto yo a algunos encontrar también la muerte, les invitaría a seguir el rastro de las venas que salen del labio superior y van a desaguar en la facial: más arriba, hacia el ojo, hallaríamos sus enlaces con la oftálmica, y sin dejar a ésta, penetraríamos con ella más allá de la órbita hasta el punto en que llega al seno cavernoso, dándonos cuenta de lo facilmente mortal que puede ser un antrax labial. De la boca al cerebro hay, pues, unos cuantos centímetros que la muerte recorre con rapidez deplorable: ¿no podemos lamentarnos de ello con motivo?

Aunque no quiero—por apremios de espacio y tiempo—seguir metiéndome por las oquedades y hendiduras del esqueleto y las encrucijadas de nuestro organismo, no podría jamás excusarme del olvido del útero que, grueso y enorme por llevar repetidas veces el producto de la concepción, tira de los ligamentos, y al cabo de repetir tales violencias tuerce el camino de fecundación para abrir el paréntesis de la esterilidad; ni el de su trompa, con el ancho pabellón festoneado como una flor animal abierta en el fondo del vientre, encargado de amparar el augusto trabajo de la fecundación y que, en alguna ocasión, no acierta a aplicarse al ovario y con inconcebible torpeza hace también a la mujer estéril o vierte en el peritoneo los productos sépticos de sus infecciones, que no podrían rotear por ella si el pabellón, al que no sé qué sarcástico anatómico antiguo dió el nombre de «morsus diaboli», se ajustara, por completo, cual útil casquete, al criadero de huevecillos humanos como en la hembra del perro o del conejo (1).

Y ahora digamos como Virgilio: «poulo majora canamus». Ocupémonos de la sensibilidad.

Planta y animal todo es sensible; pero el poseedor de la sensibilidad más exquisita es el hombre. Toda suerte de vibraciones llegan a él; muchas le conmueven y en él penetran: su vivir está al diapasón de las fuerzas del cosmos, y sus sentidos, aunque no sean los agujeros de que hablaba Bacon, son los aparatos transformadores de los movimientos que a ellos llegan y los arcaduces que vierten dentro, después de transformadas, las energías de fuera. Y hay que reconocer que el conjunto de órganos nerviosos por los cuales el hombre siente, piensa y se mueve, parece ser lo más extraordinariamente complicado, pero también lo más maravillosamente dispuesto de su organismo.

La asombrosa fuerza de lo creado no ha producido otro portento igual.

Acertadamente puede asegurarse que la Naturaleza ha realizado maravillas al tejer con las neuronas ese curioso y ordenado ovillo, mezcla o amasijo blanco ceniciento, que rellena el cráneo, baja por la galería vertebral, se esparce y se deshilacha luego por el cuerpo en cordones nacarados e hilos tenues.

Del ganglio de un rotífero, del anillo peribucal de un erizo de mar, de la cadena ganglionar en forma de escalera de una sabelaria, al cordón nervioso del amphioxus, tosco boceto de la médula humana, ¡qué distancia! ¡Y qué serie de variaciones venturosas desde los enormes lóbulos ópticos de una carpa con diminutos hemisferios donde apenas chispea el pensamiento, hasta los complejos receptáculos de la sensibilidad en el hombre y su espléndido cerebro creador de ideas e incubador de voluntades!

Aquí sí que el prodigio del órgano y la maravilla de la función parecen evidentes. Todos los goces de la vida: la impresión del color, el encanto del sonido y la magia de la palabra, el deleite del gusto y del olfato, las agradables adquisiciones del tacto, el placer de sentirse así mismo, a ellos se debe; a las neuronas cortas y largas, entrelazadas o amontonadas, agrupadas o alineadas, ordenadas siempre para economizar tiempo, materia y espacio (Cajal) y servir, en lo que tienen de más excelso, a las necesidades del hombre.

Pero... ¿y el dolor?, ¿de qué depende? El dolor que amarga la vida como padre de la tristeza y hermano del pesimismo que empaña la visión clara del mundo, ¿no es el efecto de la sensibilidad alterada, pervertida y anormal, y no son de esto el nervio y la conciencia los responsables? Otra imperfección de nuestro modo de ser, porque así no se vive bien.

En pleno terreno biológico el dolor no debiera ser más que el resultado de una función no satisfecha o mal cumplida: duelen la muela que no sirve, el estómago que digiere mal, el músculo inflamado que se contrae penosamente; causa dolor moral la pérdida de una persona querida, y hacen padecer intelectualmente el problema que no se resuelve o el secreto que no se descubre. Toda dificultad trae consigo el dolor; todo tropiezo advierte con él de la torpeza o del riesgo. Lo encontramos detrás de la imprevisión y a veces el azar nos lo trae de la mano. Tiene modalidades sin cuento: punza, desgarra, comprime, estira, quema, ahoga, pica o escuece; su gama, que es grande, alcanza adonde el hombre puede sufrir, que es cuanto dura la vida.

Ya sé que podrá achacarme alguien que hay exageración manifiesta en lo que pienso y escribo; y no faltará quien me diga que el dolor es una condición inherente a todo lo que siente, y que, lejos de ser un defecto, es una excitante natural del vivir; que es a veces la salvaguardia de nuestra existencia, el vigía del peligro y el guía del camino bueno. Todo eso lo sé; hubo un tiempo en que yo lo creía y sostenía también: ahora ya vacilo y dudo.

En la alta cumbre donde madura la vida se suele modificar mucho de cuanto los años juveniles creyeron. El dolor, necesario o no, existe y podrá existir siempre, pero la inteligencia humana se va a los alcances porque comprende que es una imperfección del vivir.

¿Y quién sabe lo que el porvenir es capaz de ofrecer?

***

Pero supongamos idealmente al hombre sin posibilidad de dolor: digamos de nuevo que el sistema nervioso es lo más admirablemente organizado que existe, y, sin perjuicio de ello, atrevámonos a encontrarle defectos en aquello que es más indispensable para la vida: en lo que a los sentidos toca. Nada es más frecuente que las equivocaciones en que éstos caen. Y si a esto se añade que los sentidos sólo perciben «la apariencia de las cosas y no el ritmo interior» (Lasbax), se comprenderá fácilmente por qué la ciencia se dedica a la exploración del mundo más allá de ellos (1) a causa de que en muchas ocasiones no son de fiar.

Además habría que ir sospechando que con los cinco sentidos corporales tenemos pocos para enterarnos bien de cuanto nos rodea (2).

No conocemos del Universo, en lo que tiene de más prodigioso, otra cosa que lo que podemos apreciar a través de la estrecha rendija por la que penetra ¡una sola! de las veintitrés o veinticuatro octavas de vibraciones que se suponen, por ahora existentes. Multitud de fenómenos se escapan a nuestra percepción natural. Tiene razón el que dijo que el hombre con sus sentidos se le es tan imposible ver el mundo como al pez el río.

EL CONDE DE GIMENO

(Continuará)

(1) Snyder: «La nova scienza», traducción italiana.

(2) Para acomodarme a la noción vulgar no cuento otros sentidos como el muscular, el del equilibrio y el genital que admiten algunos.

(1) «La disposición de la trompa, del pabellón y del ovario parece en la especie humana lo menos favorable para el cumplimento de la función de la ovulación». Rouget, «Ovaire. Anatomie». Dict. des sciences médicales», t. 18, 2.ª serie, p. 714.

ESTIO

Quema el Sol entre las rubias mieses,
y la quietud del céfiro, ha sumido en la
inmovilidad, el mar dorado de olas de
espigas. Hay una cigarra que canta entre
la fronda, y un hombre inclinado sobre
la tierra.

En su mano, tiene rebrillar cegador el
acero de una corva herramienta.

El segador, maneja su hoz y estrangula con la otra mano, haces de espigas, que va cortando.

Espigas, que después serán pan y que ya antes de comerlo él, va regado con el sudor de su frente.

Pan, que otros saborearán blanco y esponjoso, en la placidez dorada del dinero y la holganza, y a su boca llegará negro y amargo, amasado con sudor, y con sabor de lágrimas...

Sigue cantando la cigarra.

Hay una laxitud en la Naturaleza, que parece haber suspendido momentáneamente toda marcha de vida...

El segador, piensa al par que tala la miés, y en su imaginación va surgiendo, imprecisa primero, vigorosa después, la imagen soñada, culto fervoroso de sus ansias, la libertad.

Soberbia matrona, que niega el culto y adoración a la fuerza. Que dice, no se sucumbe a ella por débil, sino por indigno. Que la esclavitud es una lepra, que devora las carnes selladas con el tacón de la bota del amo, frotada en la sucia cámide de la miseria...

Todo sembrador, debe ser propio recolector.

Otra cosa, es una usurpación, un crimen, y al usurpador y al criminal, hay que repudiarlo, proscribirlo de la sociedad humana.

Al hundirse un día el Sol, tras el monte, paralelo a su ocaso, será también el ocaso del amo...

Mediodía. El Sol alcanza el punto culminante de su carrera en el espacio. No vivifica, mata.

La perpendicularidad de sus rayos, son agudas flechas, que punzan el cerebro, haciéndole extremecerse en la sensación del caos de la locura.

Es irresistible su ardor en la llanada indefensa.

Y en un letargo de saurio se sume la tierra.

Sigue trabajando el segador, y sigue ininterrumpida la caída de la miés, al rítmico golpe de la hoz.

Y al son peculiar, que la tajante herramienta, produce cortando las mieses el segador anegado su cerebro, en el mar rojo de los pensares que hacen galopar la sangre en sus venas, ajena a todo, sigue su labor con entusiasmo y llega a creer en su exaltación, que ha llegado la revolución y va segando cabezas de hombres...

DEMIO VOLNY

LOS QUE NO QUIEREN LA ANARQUIA

Como estamos en la cárcel es muy lógico que empecemos por los carceleros.

Un carcelero me decía un día:

—Hagan pronto la revolución y yo me haré anarquista.

Esto tiene que acabar y los que mandan ahora es preciso que se les meta en la cárcel luego.

—Después de la Revolución Social no habrá cárceles ni carceleros—le digo.

—¡No habrá cárceles!...—exclama estupefacto el carcelero viendo peligrar su estómago y repone:

—Meruda cosa es la Anarquía en once... ¡Estudiar yo el oficio durante tres años y luego no haber cárceles!... Vuestra Anarquía es una majadería... No seré yo nunca anarquista.

—

Un borracho camina haciendo más eses que Romanones y grita: ¡viva la Anarquía!...

—¿Eres, pues, anarquista?—le pregunto.

—Claro que sí: más anarquista que Morral y Bakounine.

—¿Por qué te emborrachas entonces?

—Porque empiezo por ahí, por la libertad mía de hacerlo. ¿No sois todos libertarios los anarquistas?

—Cuando implantemos la Anarquía aboliremos el alcohol—le digo.

—¿Te chanceas. No?

—Hablo formalmente.

—Pues es una medida descabellada. ¡Yo que creía que en la Anarquía podría beber a mi antojo y libertad y ahora resulta que no habrá alcohol! Vamos, que hay para desesperarse.

Pues no quiero la anarquía donde no podré beber...

—

A un cura que bisoña de humanidad y de tener ideas revolucionarias le digo:

—La Revolución demolerá todos los templos y derruirá las iglesias. No habrá curas ni capillas cuando acracia triunfe.

—¿De ninguna clase? Pregunta el cura desesperado.

—De ninguna—afirmo yo.

—¡Ah! Pues entonces, os digo que los anarquistas sois unos locos. ¡Querer destruir las iglesias!... ¿Habráse visto jamás tamaña enormidad? ¡Digo yo! ¿A quién sino a los anarquistas se les ocurre abolir las iglesias? ¿Y yo?, ¿qué hago yo luego? Vaya, vaya; no hay que pensar nunca en aceptar la anarquía si no modificáis de criterio.

—

Un militar más rabioso y furibundo revolucionario que Trozki. Dice que hay que fusilar a todos los ministros e implantar la Anarquía y que todos hagan lo que quieran.

—Haremos polvo los cuarteles y licenciaremos a todos los soldados. No habrá más patrias, cuando implantemos el comunismo,—le digo.

—¡Eh! ¿Qué te enredas ahí?—responde furioso el militarote, y agrega: ¿Pensaréis acaso dejar abandonadas las vidas de los ciudadanos al primer guerrero, aventurero y audaz que quiera dominarlos con su fuerza?

—Lo dicho; no habrá más patrias que fomenten los odios de raza y asesinen a los pueblos.

—¿Pero de veras no habrá militares cuando se implante la Anarquía?

—Seguramente que no habrá más parásitos que matan con toda la impunidad.

—¡Magnífico reinado el vuestro, pues! ¡Abolir las patrias! ¿Serán simples estos anarquistas? Tantos siglos de predominio y organización militar y querer estos babosos abolirlos de un solo golpe... ¡al diablo la Anarquía!...

—

Un banquero acepta muy bien el cambio de régimen y transige con la Anarquía. ¡Claro! Porque dice—los hombres deben de ser libres y amarse los unos a los otros...

—Quemaremos toda la moneda papel y fundiremos el oro para cosas más útiles, cuando seamos todos anarquistas.

—¡Ah!, ¿para acuñar una nueva clase de moneda? Muy bien, sí. Esto está muy bien pensado.

Haremos circular un nuevo cuño... Nada de atavismos y esfinges que su retrato evocarían tristes recuerdos.. Muy bien: todo nuevo. La Anarquía es un prodigio de inteligencia ..—dice el banquero no comprendiendo el sentido de mis palabras. Agrego más claro.

—Nada de dinero que compra a los hombres como si fueran objetos cualquiera; su anulación total se impone como medida higiénica y saludable.

—¡Cómo!... ¿Nada de valores reconocidos y propiedades individuales? Entonces todas mis riquezas. .

—Irán a parar al horno crematorio el papel moneda, los títulos de renta, las acciones y el papel de Estado.

—¿Esto es la Anarquía? ¡Qué sandez! A ver si yo voy a permitir que mi fortuna amasada con trabajo me la quiten así como así ..Recurriré al gobierno al...

—Inútil: no habrá tampoco gobierno.

—¡Tu, tu, tu! ¡No habrá gobiernos! Pues si esto queréis los anarquistas no conteis nunca que yo lo sea. ¡No faltaba más!...

—

Estos enumerados son los que no quieren la Anarquía, pero es que la anarquía tampoco les quiere a ellos. Quedan muchos más que no la quieren como: las prostitutas, macarrones, hampones, guardias de... bueno, guardias y lo mentado es sinónimo y como pertenecen a una misma clase es inutil clasificarles en otra casta.

Quedan los magistrados, ministros, diputados, concejales y... ¡Pero si se les puede incluir a la misma fauna de truhanes más arriba citados!... No sé para qué contar con ellos .. Hay muchos más que por pudor literal no cito; pero que se adivinan.

Para todos estos bribones la Anarquía es una barbaridad.

Todo lo que atenque a su vientre es mostruoso e inconcebible.

Y como la anarquía es el más firme purgante que se conoce, de ahí que le tengan aprensión.

En otro artículo diremos los que desean la Anarquía como única salvación de la raza humana.

DIÓGENES

PRO "REDENCION"

Cherta.—V. Pepió 1 90 ptas.

Moll Donck.—Emilio López 5 francos; Santiago 5; Pedro Sánchez 4; Pinetti Andreso 5; Manuel Picazo 5; Vicente Sandre 5; Antonio Prucha 2; Ricardo Martínez 5; Antonio Martín 2'50; Grupo español de M. Donck 20. Total 50 50 francos.

El hombre y la tierra

Por ELISEO RECLUS

He aquí una obra de importancia universal, gloria de nuestro siglo, verdadera joya científica, maravillosa creación de uno de los más eminentes y preciados talentos de la humanidad.

La riqueza de sus ilustraciones, los profundos y portentosos conocimientos que en esta obra maestra se encierran la hacen indispensable en todo Sindicato y en toda colectividad cuyos fines sean la regeneración del hombre.

¡Trabajadores, amantes de la cultura!: Procurad que vuestro Sindicato adquiera para su Biblioteca esta obra inmortal.

Lujosa edición. Seis tomos ricamente encuadernados con planchas doradas. Precio de la obra completa, 180 ptas.

Esta Administración se encarga de servirla cuidadosamente empaquetada y franco de porte.

Hágase el giro y pedido a REDENCION, Nueva, 4—Alcoy, y se enviará [illegible]nte.

La Gran Revolución

Por PEDRO KROPOTKINE

La obra de más valor histórico sobre cuantas se han escrito acerca de la Revolución Francesa. Es un profundo estudio del origen, la evolución, el desarollo, la magnitud y las consecuencias para las libertades humanas, de aquella conmoción social que proclamó ante el mundo los Derechos del Hombre.

El genio sintético del gran escritor revolucionario se manifiesta esplendente en esta obra inmortal.

Toda Biblioteca debe tenerlo, como uno de los principales libros que más profundos conocimientos históricos aporta al estudio de los que se interesen por la evolución de los pueblos y sus libertades.

«La Gran Revolución» consta de dos grandes tomos, ilustrados con 25 láminas y 655 grabados, lujosamente encuadernados en tela con planchas doradas. Precio de la obra completa, 30 ptas.

Esta Administración se encarga de servirlo, cuidadosamente empaquetado y franco de porte.

Hágase el giro y el pedido a REDENCION, Nueva, 4—Alcoy.

La libertad sexual de las mujeres

El siglo XX se caracteriza por una franca revisión de valores, por una renovación de los viejos problemas y por el esfuerzo inmenso que hacen los hombres para llevar a la realidad las conclusiones a que llegaron la ciencia y la intuición.

La humanidad vive enferma. Dos graves cuestiones se le presentan: el problema del pan y del amor, pidiendo imperativamente soluciones impostergables.

Es la parte sexual del amor, con sus infinitos matices la que encara resueltamente Julio Barcos, en su valiente y substancioso libro: «La libertad sexual de las mujeres», buscando una solución de acuerdo con el desarrollo libre, integral a que aspira toda individualidad bien conformada.

La civilización ha complicado la vida, creando por un lado falsas necesidades que nos perjudican, desviando por otro los sanos instintos para la prosecución de la especie, sana y sin degeneraciones.

La mujer ha pagado más caro que el hombre su tributo al progreso, quedando en todas partes en un rango manifiesto de inferioridad mental, política y social, del cual no podrá salir sino merced a su propio esfuerzo.

Sin embargo, el resultado del peso de la civilización masculina se ha dejado ver más claro en la época presente, mostrando la cantidad de enfermedades, aberraciones psíquicas, nerviosas que padecen.

No puede exclusivamente dañarse la mujer porque no vive aislada. El hombre se ha esclavizado a la sexualidad, pagando también su tributo en salud y vida.

Comienza el libro con un capítulo que proclama con energía una moral para para los dos sexos pero no una moral que aniquila o troquela, sino una moral libre, sin sanción ni obligación que liberta a hombres y mujeres, convirtiendo la tierra en un paraíso, sin inquisiciones ni persecuciones hipócritas del consenso social.

«Mujeres castas para hombres castos. Mujeres libres para hombres libres: pero nunca el de mujeres castas para hombres libertinos».

Inútilmente se buscará en el lenguaje de los hombres el concepto y significado que tiene la castidad absoluta o relativa, la del santo o la del marido rigurosamente monogámico, no dándole importancia a estos calificativos deificados por prejuicios y costumbres, que todavía no se han de proyectarse en el futuro de los pueblos.

No cabe duda que «la libertad de las mujeres sea la libertad de los hombres» y aquí el problema se une al económico y juntos son una parte del problema social. La esclavitud sexual es de los dos géneros, pero los machos son siempre los menos esclavos, aunque sean personajes de la opereta del Honor. El Honor de origen matrimonial va perdiendo jerarquía en todas las clases sociales. En el proletariado las tragedias cometidas en su nombre van disminuyendo cada día más. En las clases burguesas el Honor depende menos de la fidelidad de la mujer que de las condiciones públicas del escándalo, así en el peor de los casos se lava con un duelo inofensivo y de opereta. El Honor va muriendo de viejo y más matan los tranvías eléctricos en una semana, que mueren por el Honor manchado, en diez años.

¿Pero quiénes han contribuido a complicar de tal manera el problema sexual? En *primer* término el catolicismo, al proclamar el desprecio del cuerpo y la salvación del alma luvo que santificar la castidad sistemáticamente. En épocas de su imperativa hegemonía la iglesia aconsejaba, a lo más, una unión sexual, como para conservar la especie, mientras sus obispos, abades y clérigos no se separaban del amor, de la alegría y de los goces. Los hombres, por suerte, no siempre obedecieron. Así pudo nacer sin su consentimiento, el economista Malthus y dar origen a su famosa teoría, construida como explicación un poco errada, del fenómeno de la población. El catolicismo atentó sistemáticamente contra la libertad sexual de las mujeres por razones políticas y de dominación. La mentalidad femenina por sus condiciones intelectuales, por su esclavitud secular se presentaba fácilmente como campo conquistable y de dominio seguro. A la conquista del espíritu femenino se lanzó en siglos pretéritos la clerigalla internacional. Siguiendo viejos rituales paganos (que un principio rechazaron los prinitivos cristianos, comunistas en cuanto a mujeres se refiere) establecieron el matrimonio como una garantía y seguridad para la mujer, pero de otra parte abogados duchos convirtieron la esposa en una esclava. Así trabajó el catolecismo desde Lutero a León XIII, monopolizando en cuanto le fuera posible y explotando una necesidad natural. La inteligente explotación de esta mina produjo incontables ganancias a la iglesia, la cual nunca reconoció no ya la superioridad, sino la igualdad del matrimonio civil como institución legalitaria.

. . . . . .

III

El libro de Barcos no es ciencia como pueden ser los de Freud, Forel, Jug, etc., ni de literatura como los que abundan en el mercado. Está escrito con todo el sentimiento y la intuición de un hombre que se asomó al abismo y vió la vida. Barcos es un luchador que ha sembrado optismo a fuerza de dolor y de privaciones por los lugares donde fué viajero. Conoció el paraíso amarillo levantado en las grandes ciudades con el oro burgués, y la vida sencilla de trabajo y apacible de los pueblos habitantes de Hispano-América.

Su filosofía es clara como la luz y cálida como el sol: La vida para los hombres y para las mujeres tiene infinitos matices de hermosura y deleite, que valen la pena de vivirse profunda e intensamente.

La civilización ha torcido sentimientos. Los prejuicios han enturbiado el alma y los seres y las cosas van adquiriendo en el mundo una tristeza de tragedia. Barcos quiere romper con todo y lanza su florida saeta contra «vosotros los idiotas que habéis hecho de la vida una cárcel dura, sin sol y sin alegría».

La gran crítica arrebañada y mercenaria, parlanchina y fulera no se atrevió con el libro nuevo. Ni siquiera una palabra. Es que no se puede hablar de él, sin estar con el principio que lo alienta, desentonando con costumbres y normas sagradas de la sociedad, altamente absurda, en la cual vivimos.

A través de las páginas de «La libertad sexual de las mujeres» germina un ansia espiritual que nos hace soñar en un mundo ideal sin esclavos del trabajo, de la riqueza o del sexo.

JUAN LAZARTE

Hombre: He ahí un nombre que generalmente se usa para ocultar el verdadero nombre, que es:
Bestia.—SYLEM.

¡¡A LUCHAR!!

Emprendamos la lucha, camarada,
sin tener la opresión de los tiranos;
luchemos por la Acracia tan amada
redentora de todos los humanos,
para gozar la paz preconizada.

Marchemos, sin cesar, siempre adelante,
despreciando al infame y asesino
que quiere entorpecer nuestro camino.
¡Vano empeño! El progreso es tan pujante
que no hay quien le desvíe en su destino.

Luchemos por salvar a los esclavos
del yugo del poder liberticida,
siguiendo por la ruta ya emprendida,
no importe que perezcan muchos bravos,
propagando la Idea perseguida.

Que luchen las legiones proletarias
dispuestas a morir en la pelea,
por derrotar las huestes reaccionarias,
y que salga triunfante nuestra Idea
defendida por fuerzas libertarias

El régimen burgués está impotente,
sin poder contener las rebeldías
que surgen de los pechos hombrecinos.
¡Terminen de una vez las cobardías!
¡¡Arriba y a luchar, alta la frente!!

Libres ya de una vez de los tiranos
tenemos que marchar todos unidos,
y veremos en todos los humanos,
a los hombres que fueron convencidos
para vivir la vida como hermanos.

José ROMERO

APUNTES SUELTOS

El acorazado "España,,

No vayan a confundir que *España está acorazada*. Mejor dicho, lo está, pero es blindada contra la vergüenza.

El acorazado «España» es un chisme de guerra que vale la friolera de 49 millones de pesetas. No es mucho ¿verdad? Y si se tienen en cuenta sus diferentes aplicaciones aún se nota más la baratura: Figúrense ustedes que va por el mar; ve a otro barco enemigo, y ¡bum!, ¡bum! lo hunde enseguida. Además, sirve para organizar fiestas y bailar el fox trot sobre cubierta, y para que las damas aristocráticas que a la fiesta acudan paseen a bordo fastuosamente y meneando el cogote.

Para lo que no sirve es para ir por la bahía de Alhucemas, pues entonces, como le ha sucedido ahora, choca con un peñasco, y ríase usted de los 49 millones. Tampoco sirve para ir al Brasil, pues en ese caso tropieza también, como le ocurrió en su último viaje, y cuya reparación costó 700.000 pesetas.

Alguien dirá que los 49 millones y pico que vale ese artefacto, que en suma no aprovecha más que para *estar en casa* y para dar tropezones cuando sale, hubieran estado mejor empleados en hacer escuelas y civilizar... a las Hurdes.

Así lo creemos nosotros también. Pero entonces no podría pasar España por una potencia guerrera (¡!) de vigésimo orden...

La impunidad del tricornio

En Osuna, un guardia civil mata a un joven por un motivo fútil, en presencia del padre y de un hermano, y luego se llevan a éstos a la cárcel.

Las excusas o notas oficiales han tardado en ponerse de acuerdo. Primero fué que la víctima agredió al guardia; luego que no lo agredió, sino que a éste se le disparó el arma *casualmente*. ¿Qué hacer?...

Pues a protestar tocan. Sí, sí; hay que protestar enérgicamente. Hay que rebentar a los telegrafistas cursando telegramas; hay que llenar mucho papel de oficio *elevando* nuestra protesta.

Pero... el tricornio es invulnerable; tiene una impunidad absoluta cuando la víctima es un infeliz obrero.

No obstante, hay que protestar... Protestar, sí, pero reflexionando y poniendo en ejecución los dictados de nuestra conciencia. Hay que procurar que nuestra protesta sea justiciera y directa, y no un pasatiempo.

¡Y no olvidemos que hay muchas, ¡muchas!, madres cuya matriz aún está en perfecto uso (¡y en perfecto derecho!) para parir mucha carneza que tal vez mañana *calzará* un tricornio!

Correo libre

El grupo pro presos de España en Raismes, pide al C. de E. S. de Lyón se comunique con este grupo, lo antes posible por asuntos de sumo interés por la causa, a esta dirección: José Rivas, Rue Henri Durre, 79, a Raismes, (Nord).

—Logroño. Comisión pro-prensa. Las 15'75 se han recibido. La cuenta del periódico hasta el 127, es de 13'65.

—«El Libertario» de Madrid, mandará una suscripción a Arturo Ballbé. Media del Paseo, 27. Tarrasa (Barcelona).

—«Cultura Obrera» y «Páginas Libres» suspenderán el paquete que envían a José Anta de Valencia.

—«Páginas Libres» enviará un ejemplar, y «Crisol» cuatro, a: José Navarro. Cartagena, 61 Alfara del Patriarca (Valencia).

—«Páginas Libres» y «Crisol» mandarán 5 ejems. cada uno a: Pedro Cenabre, Badía, 67 Moncada (Valencia). Los pagos por conducto de Anta.

—«Páginas Libres» mandará un ejemplar a Manuel Gonzalez, rue Berger, 6, Montpelier (Herault).

Uno quiere gozar de su naturaleza por medio del arte; otro quiere, con su ayuda, olvidarse momentáneamente y elevarse por encima de su naturaleza. Según estas dos necesidades, hay doble especie de arte y de artistas.—NIETZSCHE.

GRANDEZA DE LA LUCHA

«Sólo habéis de tener enemigos para odiarlos y no para despreciarlos. Debéis de estar orgullosos de vuestro enemigo, entonces los triunfos de él también serán triunfos vuestros» Federico Nietzche.

Si despreciamos al mónstruo capitalista con todos sus atributos y dejamos de odiarle con odio africano, deja de ser enemigo, desprecio, indica despreocupación por una cosa que merece la pena y es así, que ante el desequilibrio social que este estado de cosas trae consigo, no preocuparse, es un crimen de lesa humanidad, y no odiarle hasta decidirse a acometerle, para abatirle, a más de criminal es cobarde.

Entre los atributos que sostienen este absurdo de cosas, Leyes en general, con un Estado que las repreza semite, militarismo; sostén de éste y Religiones, con sus falsas morales que lo encubren, hemos de incluir el factor más importante: Pueblo que lo consiente.

Es completamente lógico, aunque no es justo, que los privilegiados se coaliguen para defender sus privilegios, pero no es lógico, que los no privilegiados, no los extirpen. Por eso mi odio se hace extensivo a todo el que contribuye a sostener este orden de cosas, ya sea por acción o por omisión.

Cuando se desborda nuestro odio contra los factores de acción, por regla general, se halaga al factor omisión, alegando como disculpa, su ignorancia. Pues bien; no negaré yo este alegato particularizando, pero generalizando, me induce a suponer que es la cobardía la que los hace insensibles, y por ende impotentes, para reunirse con los hombres titanes, que despreciando su libertad y su vida, se lanzan como energúmenos contra todo lo que representa opresión.

¿A qué rincón de la Tierra no han llegado ya las propagandas emancipadoras? a ningúno. Mejor o peor expresadas, en todas partes se han vertido las semillas, de las que nacen las rebeldías, y en todas partes, su crecimiento responde a la excepción; por eso estas excepciones, deben extender su odio tanto a unos como a otros, si no queremos ser también comprendidos en esa cobardía, de halagar un factor tan responsable en sí mismo como el otro.

He ahí, la grandeza de nuestra lucha. Cuanto más potente sea nuestro enemigo, mayor es el sacrificio que se impone, y éste es grande y es sublime, porque el enemigo forma una muralla.

Por eso hemos de odiar a nuestros enemigos sin excepción. En nuestro odio, radica un amor infinito, pues que es causado porque existen enemigos y nosotros pretendemos fraternidad, por lo que, mientras quede un solo enemigo, nuestra obligación es odiarle.

Hemos de estar orgullosos de nuestro enemigo, porque indigno de existir, es digno de ser vencido; y es digno de nosotros, por su monstruoso poderío desde su centro (cuerpo social), a los tentáculos que le defienden; y nosotros somos triunfadores en nuestra pequeñez numérica, aún cuando seamos derrotados alguna vez, porque con la fuerza de nuestro *yo quiero* ideal, no causamos el desprecio al magno poder que nos combate, considerándonos con el mismo odio que nosotros a ellos.

Y hemos, así mismo, de estar orgullosos, porque ya no somos una Utopía que sólo merece el desprecio; somos una realidad que acomete de tal manera, que con su ímpetu obliga a poner en práctica todos los medios coercitivos de la *fuerza*, puesto que la metafísica razón que a ellos les sostenía, ha desaparecido a nuestros certeros tajos.

Hoy están convencidos que únicamente la *violencia* puede retrasar su inevitable caída por eso la usan primordialmente y con saña.

Yo se lo agradezco, y es por eso que como nuestras razones son superiores a las suyas, hemos de unir a nuestra poderosa razón la misma o mayor *violencia*, que, contrarrestando aquella, no permita sea ahogada la Justicia que nos asiste y que por sí sola se impondrá.

¿Pretendemos ser nosotros grandes? No, porque en el presente ya lo somos, y sería pueril una pretensión que ya es realidad, y, porque la grandeza de nuestra lucha, es motivada por la raquítica pequeñez de los demás, a quienes queremos elevar hasta nosotros, para que la grandeza actual deje de serlo, ante su generalización.

Entonces surgirá otra nueva azpiración, que tendrá necesidad de nueva lucha, (porque la lucha es vida); pero será una aspiración fuera de la pequeñez materialista económica, y por tanto, de orden superior intelectual, que en sí propia, tendrá su estímulo y su premio.

Así concibo yo la Anarquía, y aún temo ser tan pobre en su concepción, que me parece sería pequeño el espacio infinito, para recoger todo el contenido ideal de esta magnífica expresión.

He aquí, pues, que la sublime grandeza de nuestra presente lucha, está en el mayor odio posible, para que una vez extinguido, sea suplantado por el amor fraterno a la Humanidad, y odiando la compasión, hija de la debilidad, hagamos público nuestro odio, signo de fortaleza, que es donde se inclinará la balanza de la justicia, ley general de la Naturaleza.

Nietzche tiene razón.

UN INTRANSIGENTE

¡TRABAJADOR!: *En las horas que disfrutes de libertad al lado de los tuyos, acuérdate de que en las cárceles y presidios hay muchos compañeros tuyos que perdieron esa libertad que tu disfrutas, por defender una causa noble y justa, y que no pueden abrazar a sus hijos y compañeras porque lo impiden las rejas fatídicas.*

Para aliviar la situación de estos compañeros presos, se han editado los folletos IDEAS Y TRAGEDIA, *a 50 céntimos, y* LA PROSTITUTA, *a 50 céntimos ejemplar, cuyo producto se destina a favor de los presos sociales.*

Urge pues que se nos hagan pedidos pronto, a REDENCIÓN, *Nueva, 4 Alcoy.*

DE MAX NETTLAU

SINDICALISMO Y ANARQUISNO

Cesemos de dejarnos hipnotizar por el sindicalismo. La resistencia colectiva de los obreros contra el capital es una necesidad absoluta para ellos; esta lucha exige que sea hecha según las necesidades de la hora presente y nada tiene que ver con la lucha contra la sociedad actual entera que libra el socialismo anarquista. Con la desaparición del capitalismo desaparecerá también necesariamente el sindicalismo, y surgen teorías sindicalistas según las cuales las primeras materias y los instrumentos de trabajo han de ser de las corporaciones de oficios; esto sería un nuevo monopolio que estaría en contra de todos. El sindicalismo, excelente de momento, no tiene, pues, ningún porvenir; que enseña y dice que todo ha de ser de dicción con el socialismo más elemental, es una dictadura militar que la guerra contra un enemigo igualmente concentrado puede de momento justificar desde el punto de vista puramente técnico, pero que nadie querrá su condición después de la batalla.

ANARQUISMO Y DOCTRINAS ECONÓMICAS

Es muy de lamentar que la idea anarquista se haya acoplado desde el principio a hipótesis económicas que insensiblemente pasan al estado de doctrinas y teorías. Para probar la posibilidad práctica de la anarquía se armaron utopías económicas y la anarquía se subdividió en escuelas económicas, comunista, colectivista, individualista, etc. Es muy triste, porque con una mano se corre el velo del porvenir y haciéndonos ver la felicidad del disfrute de mayor libertad y con otra mano se nos encadena a alguna doctrina económica cuyo mérito no discuto, pero que no pasa de hipótesis comprobable. Nos falta la experiencia y es por lo demás absurdo creer que se pueda adivinar lo que convendrá a una sociedad desconocida aún, así como que pueda haber una sola doctrina en lugar de la experimentación en grande escala de todas las posibilidades económicas conformes a la necesidad de la libertad.

DE LA LUCHA :POR LA IDEA:

La vanidad y la envidia son dos víboras que anidan el corazón del hombre. Matan su sensibilidad la más preciada joya moral, y le hacen incapaz de toda innovación, única razón de su existencia.
Moralmente, éticamente, un vanidoso y un envidioso son dos muertos que caminan unidos. Estos no podrán nunca amar, que es la esencia de la vida. Solo podrán odiar, que es la esencia de la muerte. Son incapaces e inútiles para toda obra digna. Son la rémora del progreso.

Panorama interior

Pro procesados «Dato»

¡¡¡Trabajadores!!!

Desde hace treinta meses que silenciamos la prisión de buenos camaradas; este es la primera vez que públicamente alzamos la voz por los procesados; hemos obedecido conveniencias irreductibles y aunque laborando con cuanto hemos podido por alegrarles su vida en la prisión, esta labor ha tenido que ser en silencio y casi invisible hasta para los interesados mismos.

Pero ya no podemos aguantar más este silencio viendo que los que nos decían que ellos trabajarían, nada dicen ni nada hacen; y no se puede seguir así, por lo menos nosotros no queremos seguir en el silencio que es causa de que los procesados estén cumpliendo una condena indefinida cuando hace tiempo, si los obligados a moverse por los presos hubieran obrado, ya estarían en la calle. Así lo sentimos y así lo decimos; no queremos callar ni estar inmóviles ante el oprobio que significa para los trabajadores la prisión continuada de los «Datistas» sin asomo de esperanzas de que se vea el proceso y sin que sean puestos en libertad.

Estamos dispuestos a sacar nuestra indignación por tal injusticia y a obrar en consecuencia de esta indignación.

La Audiencia dijo al procurador y abogados de los procesados que la causa se vería el 24 de Septiembre próximo; ahora, dicen que el Presidente de la Sala D. Diego Medina se opone a que se vea en ese día, dejando pasar este año, otro año más en la cárcel a nuestros compañeros.

Nosotros nos comprometemos a que si es así obraremos en consecuencia. Basta ya de jugar a la justicia; la justicia solo es consecuente cuando vé que alguna de las dos partes tiene *medios* para demostrar el derecho que le asiste, y el derecho sin duda alguna en este caso es absolutamente nuestro.

Así lo prometemos y así lo haremos con tal de terminar de una vez el laberíntico estado de este proceso.—*Grupo «Los Iguales» de Madrid.*

Verdaderamente, es monstruoso lo que ocurre con estos compañeros, y nos parece más monstruosa aún la indiferencia que se observa en este asunto, por parte de la inmensa mayoría de los trabajadores, quienes debemos hacer cuestión de dignidad la liberación de estos camaradas. Su inocencia está sobradamente demostrada, y la reacción, no pudiendo encontrar la figura de delito procura dar la mayor dilación posible a este proceso, esperando el momento oportuno de hundir su garra sangrienta en las vidas de inocentes compañeros.

Es así que, con nuestro abandono, el juez que dirige la trama de este proceso comete una doble infamia.

¿Debemos consentirlo? ¡No compañeros! Organicemos una extensa campaña para exigir la vista causa y la absolución de estos camaradas. Y no olvidemos prestar nuestra solidaridad material para costear los gastos de este célebre proceso.—N. de R.

Gacetilla suplicada

El número 7 de la «Revista Blanca», contiene el siguiente sumario:

«Dos enigmas históricos»: Federica Montseny. — «Sitio, formación y desarrollo de las razas» (II): E. de Lavelaye.—«El progreso en nuestras ideas»: Sociedad Gustavo.—«Curiosidades históricas y científicas»: El Bachiller de Salamanca.—«Consideraciones morales sobre el funcionamiento de una sociedad sin gobierno» (IV): Federico Urales.—«La literatura española»: Augusto de Moncada. — «Benvenuto Cellini»: Jean Bernard.—«El proceso de Lyon» (Conclusión).—«Los que fueron»: «Después de la tempestad»: Herzen.—«El sindicato la ley y el anarquismo»: Ernesto Dubois.—«El telescopio».—«Rodando por el mundo».—«El último Quijote» (novela).—«Tema libre».—«Noticias breves». —«Ante los afines».—«Comentarios».—«Notas administrativas».

A todos los grupos anarquistas de Andalucía

A causa de los sucesos desarrollados en esta ciudad, la policía asaltó los domicilios de varios camaradas, en cuyos registros se apoderaron de las direcciones de la Federación Regional de Grupos.

Ponemos sobre aviso a todos, para que no se dejen sorprender, y tengen cuidado con la correspondencia que reciban.

Cordialmente, El Grupo «Armonía».
Málaga 28 de Agosto de 1923

NOTA LOCAL

Contra la guerra

El domingo último se celebró en el local de la Casa del Pueblo un mitin de protesta, como principio a la campaña iniciada contra la cruel matanza que de la juventud española se hace en los campos rifeños en aras de los intereses y negocios ocultos de la plutocracia asesina.

Tomaron parte varios compañeros en representación de los diferentes sectores de opinión avanzada de la localidad, que se adhirieron a la campaña moral y materialmente.

Al acto acudió numeroso público trabajador, lo que prueba que esta campaña atrae la simpatía y apasiona vivamente al pueblo, que manifiesta así sus ansias de acabar con tanto dolor y tanta infamia.

Deseamos sinceramente que la comisión organizadora que tan acertada y oportunamente ha iniciado esta campaña, prosiga sin desmayo en tan humana y justa labor.

De Administración

Vigo. J. L. 5'9 ; G. C. Pagado el 127, adeudáis 8'8 .
Cañamelar. A. R. 24'20. G. C. 4'20; lbs. f; Ps. 15. Los ejs. de G. C. puedes devolverlos.
Boltena. L. M. 0'75; G. C.
Vigo. F. S. 5; trimestres R.
Calonge. L. M. 5'25; G. C.
Malgrat. J. R. 1; G. C.
Cherta. V. P. 4. Trimestre 2'10; pro REDENCION 1'90.
Briones. M. B. 4'50; lbs. Gradas desde Haro.
Detroit-Mich. G. «Cultura» 72. G. C. 15; Ps. 57.
Bañeras. J. F. 2'10; trimestre.
Castro del Río. J. T. 11'50; Ps.
Solivella. A. M. 15'0. Ps. 7'5°; G. C. 5'6°.
Tortera. R. P. 9'10; Ps.
Pueblonuevo del Terrible. P. M. 6; lbs.
Valencia. J. A. 50; lbs.
Jerez de la Frontera. C. C. 15'50. Ps. 1'95; G. C. 5'55; lbs. 10.
Petrel. Pro-C. 16. Ps. 15; C. 1.
Badajoz. L. G. 1'50; G. C.
Vendrell. M. C. 7'15; Ps.
Marsella. G. Los N. L. 55 francos; Ps. Pagado el 128, adeudáis 16'10.
San Sebastián. Alquezar 12'80. Ps. 7'8'; a cuenta de T. L. 5.
Pedraiva. L. O. 10; G. C.
Villacarlos. R. C. 10; Ps.
Ferrol. J. N. 6'15; Ps.
Boston-Mas. J. M. 75; Ps. Nos son remitidas por «¡¡¡Tierra!!! de La Coruña.
Hospitalet de Llobregat. G. B. 25'70. G. C. 7'70; Ps. 18.
La Línea. J. G. 10; Ps.
Granada. E. C. 11'75. G. C. 5'25; Ps. 6'50.
Betanzos. J. F. 2'55; G. C. A tu favor 0'65.
Bilbao. V. P. 2; G. C.
La Guardia. M. N. 6; Ps. Reclama en esa el giro de 11 ptas.
Cuenca. M. L. 0'50; G. C.
Lyon-Veise. S. G. 90 francos; pro presos. Mandamos lbs.
Vich. S. U. de T. 15. lbs. 10; P. M. 5.
Soria. B. B. 10'60; lbs.
Sabadell. G. pro-C. 10; lbs.
Chera. M. R. 4'20; trimestres.
Barcelona. J. S. 8'40; G. C.
El Ferrol. J. N. 7'70; G. C.
Palacios de la Sierra S. Ll. 7'85. E. S. 5'50; trimestres 4'20; f. 0'15.
Raismes. A. G. 5 francos; G. C.
Perpignan. J. S. 61'22. Ps. 57'50. Pagado hasta el 128. G. C. 11. Id. hasta el 4. lbs. 12'72.
Mataró. J. M. 1'75; lbs.
Montpelier. S. F. 10 francos; G. C.
Vitoria. A. D. 11'20; G. C.
Bilbao. B. 7'85; Ps.
Bellmunt. A. A. 2'10; trimestre.
Villena. A. G. 28; Ps.
Bordeaux. A. L. 54'50; Ps.
Valencia. C. M. 21; lbs.
Pinell. B. 5; Ps.
Calonge. L. M. 15'55; G. C.

No tenemos el poder de crear nuestra Vida, pero tenemos el poder de modelarla, de estilizarla según un tipo de elegancia mental y personal que llegue a sernos propio, y es solo obedeciendo al imperio de nuestro temperamento, que podremos vencer; lo demás, es empeñarnos en ser vencidos y lo seremos; la mayoría de los hombres fracasa por eso, porque se empeñan en querer ser distintos de como son, y viven en perpetua violación de su naturaleza; y la Naturaleza, no quiere ser violada.

Panorama exterior

El movimiento obrero en Polonia

La situación de los obreros que trabajan no es tampoco envidiable. Los salarios son pagados en papel de gran número de marcos, pero sin ningún valor real, dada la carestía de la vida, que aumenta día a día. Los comerciantes especuladores, industriales y propietarios venden sus productos conforme al curso del dólar americano que sube incesantemente. De esta manera, hasta según los cálculos oficiales, las substancias encarecen cada vez más, mientras los salarios aumentan muy despacio.

Por causa de la incesante insuficiencia de los salarios los trabajadores piden aumentos, apoyando sus peticiones con la huelga.

Las huelgas no han sido ni son solamente por los salarios; también, frecuentemente, son causadas por la necesidad de defender las mejoras adqueridas y luchar por otras nuevas. Porque en Polonia, la legislación obrera es todavía poco importante. Generalmente el proletariado sólo tiene aquellas leyes que el mismo impuso por sus constantes luchas en el período revolucionario de 1918-1919, cuando en Polonia existían los Consejos de Obreros campesinos. Estas son las leyes por la jornada de ocho horas, de seguros contra enfermedad, protección contra los caseros; sólo la ley por el descanso dominical y vacaciones fueron conquistadas más tarde.

Las anteriores leyes y otras conquistas del proletariado son objeto de constantes ataques de los capitalistas y de los Gobiernos. Pero, felizmente los trabajadores polacos, a pesar de su débil conciencia de clase y organización, no permiten les sea arrebatado nada de aquello por lo que tanto tiempo y con tanta firmeza combatieron.

El movimiento obrero no es fuerte ni interiormente unido. Tiene diversas ideologías y puntos de vista distintos, desdes la clerical-nacionalista hasta la revolucionaria internacional.

Por lo que se refiere a los programas políticos y sociales en el movimiento se distinguen tres principales tendencias: la clerical-nacionalista, la radical nacionalista y la socialista. El partido obrero más reaccionario, fué fundado en 1916, «Partido obrero Nacional Cristiano» (Democracia Cristiana), que en cuestiones políticas lucha junto con la negra reacción social. Hállase dirigido por los curas católicos y pone más miembros entre la burguesía que entre los obreros. En el Semj (Parlamento), tiene 42 diputados.

El radicalismo nacionalista entre los trabajadores está representado por el «Partido Obrero Nacionalista», fundado en 1908, para debilitar el movimiento socialista. Este partido, que recuerda el «Labour Party» inglés de antes de la guerra, agrupa diversos elementos del proletariado, manuales e intelectuales y no tiene una constante y definida línea de actuación política. Tiene, sin embargo, bastante influencia en Lodz y otras provincias antes alemanas de Polonia. En el Sejm tiene 18 diputados.

En junio de 1922 el «Partido Obrero Nacional» «bandonó su ala derecha y se organizó como «Partido Nacional del Trabajo». Este partido, lo mismo que la democracia cristiana, va bonitamente del brazo de la burguesía. Tiene 6 diputados.

El socialismo reformista moderado se halla representado por el «Partido Socialista Polaco». En su actual forma orgánica existe desde noviembre de 1918, después que se unieron tres partidos provinciales: «Fracción Revolucionaria», «Partido Polaco Social-demócrata de Galitcia y Silesia» y el «Partido Socialista polaco de las provincias prusianas». Actualmente el Partido Socialista Polaco es de la II Internacional, aunque oficialmente no pertenece a la misma. Se apoya principalmente sobre los obreros intelectuales de la Polonia del Sur y parte de Varsovia y Lodz. Tiene 41 representantes en el Sejm.

Más a la izquierda se halla el partido poco numeroso de los «Socialistas independientes». Fué fundado en 1922 por un grupo del Partido Socialista Polaco. Pertenece a la Internacional de Viena. Consiste en pequeños grupos en Gracow, Lublin, Czentochowa, Lodz y Bydozcz. No tiene representantes en el Parlamento.

Carácter extremo revolucionario tiene la «Unión Proletaria de Ciudades y Aldeas», organización fundada antes de las elecciones de agosto de 1922. Desde Principios de octubre no pudieron hacer nada por hallarse terriblemente perseguidos sus partidarios por el Gobierno. Actúan extraoficialmente, gozando de gran influencia en los sindicatos, cooperativas y movimiento cultural entre los trabajadores y de los principales centros industriales. En el Parlamento tiene dos miembros comunistas: Lancuki y Krolikowski.

El comunismo se halla representado por el «Partido Comunista Obrero de Polonia», que pertenece a la Tercera Internacional. Fué fundado en 1918 como resultado de la unión de dos partidos revolucionarios: el ala izquierda del Partido Socialista Polaco y la Social democracia de Polonia y Lituania. Después aumentó con los grupos disidentes de los partidos reformistas (en 1920 y 1922). Por el terror blanco, los comunistas actúan clandestinamente. Su movimiento es, sin embargo, importante y de resultados. No pudieron tomar parte oficialmente en las elecciones del Sejm, pero apoyaron a «Unión Proletaria».

Estos partidos arriba mencionados son o nacionales polacos o internacionales. Además de ellos existen en Polonia los partidos obreros de las más diversas nacionalidades. Estos son: «La Unión General Laborista Hebrea», (medio legal, simpatiza con la Tercera Internacional), «Partido Socialista Hebreo de Trabajadores de Sion» (simpatiza con la Internacional de Viena), «Partido Socialista Alemán de Polonia», (de la Segunda Internacional) y el «Partido Social demócrata alemán», (que se inclina a la Tercera Internacional).

En el campo del movimiento sindical predomina la influencia de los partidos socialistas. De los 900.000 sindicados cerca de 600.000 pertenecen a los sindicatos de clase, (en los que luchan juntos todos los grupos socialistas, menos los alemanes); unos doscientos mil pertenecen a los sindicatos nacionales polacos (guiados por el «Partido Nacional Obrero») y cerca de 100.000 se agrupen en los sindicatos cristianos.

BRUNO MIRSKI

(Continuará)

Biblioteca REDENCION

Nueva, 4.—Alcoy

Pago anticipado. Los pedidos se sirven por correo y certificados, inmediatamente de recibido su importe.

Colección «Conocimientos para la vida privada», por el Doctor V. Suárez Casañ. A 0'75 cada título.

La Prostitución—Secretos del lecho conyugal—La Virginidad—Onanismo conyugal—Los vicios solitarios—La pederastía—Fenómenos sexuales—El matrimonio y el adulterio—El amor lesbio.—Costumbres y vicios sexuales—El embarazo—El parto—El aborto—La esterilidad—La impotencia—La higiene del matrimonio—La calipedia moderna—Monstruosidades humanas — Enfermedades secretas Enfermedades de las mujeres.

Obras completas, Eurípides 4 t.	8
Secretos del matrimonio, William D.	6
La madre, Máximo Gorki 2 t.	6
Comedias, Aristófanes 3 t.	6
Los Miserables, Víctor Hugo 2 t.	5
Espartaco, Rafael Giovagnoli	5
Tragedias, Sófocles 2 t.	4
El Infierno, Henri Barbusse	4
La Iliada, Homero 2 t.	4
La Odisea, Homero 2 t.	4
Dictadura y Revolución, Luís Fabbri	4
Mi Comunismo, S. Faure	4
La Educación Sexual, Jean Marestan.	**3'50**
Artistas y rebeldes, R. Rocker	3
Cantos de rebelión, A. Sux, en tela	3
Cómo se forma una inteligencia,	3
Los placeres viciosos, William Drauger	3
La vida sexual, William Drauger	3
Alba Roja, Vargas Vila	3
Flor del fango, Vargas Vila	3
Libro Estético, Vargas Vila	3
Ibis, Vargas Vila	3
Don Quijote de la Mancha, Cervantes	2'50
Observaciones de un andariego,	2'50
El Abogado del Obrero, J. Sánchez Rosa	2'50
EL DOLOR UNIVERSAL, S. Faure (2 t.)	2
Lombroso y los anarquistas	2
Intelecto Helénico, Pompeyo Gener	2
Vejez del padre eterno, Guerra Janqueiro	2
Lo que todos deberían saber, Bessede	2
Gramática castellana, Fabián Palasí	2
Moral Universal, M. Deshumbert	2
¡Abajo las armas!	2
Salud, fuerza y belleza, Dr. Saimbraum	2
Gimnasia respiratoria, Dr. Saimbraum	2
Gimnasia de las profesiones,	2
Han de Islandia, Víctor Hugo	2
El hombre que ríe, Víctor Hugo	2
¿Quo Vadis?, E. Sienhiewicz	2
Resurrección, León Tolstoi	2
Tragedias, Esquilo	2
Vida y doctrinas de Sócrates, Jenofonte	2
Jesucristo nunca ha existido, Bossi	1'50
El siglo hipócrita, Mantegaza	1'50
Filosofía del amor, Mantegaza	1'50
El origen del hombre, Haeckel	1'50
La aurora del siglo, Büchner	1'50
El hombre ante la ciencia, Büchner	1'50
Preludios de la lucha, Pi y Arsuaga 2 t.	1'50
Humanidad del porvenir, E. Lluria	1'50
El amor, las mujeres, y la muerte,	1'50
Fuerza y materia, Büchner	1'50
El origen del hombre, Darwin	1'50
Sebastián Roch, Mirbeau	1'50
Educación intelectual, moral y física,	1'50
La democracia y los hacendistas,	1'50
La ciencia social, Spencer	1'50
La moral religiosa, Voltaire	1'50
Fundamento de la moral, Schopenhaüer	1'50
Las alegrías del destierro, Malato	1'50
Las víctimas del confesionario, Gicca	1'50
Amor y libertad, Alejandro Sux	1'50
Bohemia revolucionaria, A. Sux	1'50
Astronomía popular, Flammarión, 2 t.	1'50
La religión al alcance de todos, Ibarrola	1'50
Las pasiones humanas, Letorneau	1'50
Lo que debe saber toda joven	1'50
Las ruinas de Palmira, Volney	1'50
¿Qué es el cielo?, Flammarión, 2 t.	1'50
El Amor libre, (2 t.) C. Albert	1'50
Cómo acabará el mundo, Flammarión	1'25
Viajes en globo, Flammarión	1'25
Orígenes de la vida, Flammarión	1'25
El instante de la dicha, Zola, etc.	1'25
Sembrando flores, F. Urales	1'25
Los terremotos, Flammarión, tela	1'25
La doncella, Voltaire	1'25
Novelas y pensamientos, Wagner	1'25
En marcha hacia la sociedad nueva,	1'25
Eva futura, Gicca	1'25
En la cárcel, M. Gorki	1'25
Memorias y confesiones, Heine	1'25
Las prisiones, Kropotkin	1'25
Campos, fábricas y talleres, Kropotkin	1'25
Noticias de ninguna parte, Morris	1
La Conquista del pan, Pedro Kropotkin,	1
Verdugos y víctimas (drama) R. F. Magón	1
La estrella de la mañana, C. Flammarión	1
Demostración de la inexistencia de Dios,	1
La Propiedad, Proudhon	0'75
Generación Consciente, Frank Sutor	0'75
A través del espacio, Flammarión	0'75
El alcoholismo y sus estragos, Serieux	0'75
Los mundos desaparecidos, Zaborowski	0'75
Excursiones celestes, Amigues	0'75
Gente de fábrica, por J. Firmat Noguera	0'75
Los malos pastores, por Octavio Mirbeau	0'75
La Ola Gigante, de José Fola Igúrbide.	0'75
Emilio Zola, o el poder del genio, íd.	0'75
La Sociedad ideal, íd. (drama)	0'75
Los dioses de la mentira, íd. (drama)	0'75
El Cristo Moderno, íd. (drama)	0'75
La máquina humana, íd. (drama)	0'75
La muerte del tirano, íd. (drama)	0'75
La libertad caída, íd. (drama trágico)	0'75
El Sol de la humanidad, íd. (drama)	0'75
Aurora, por Joaquín Dicenta (drama)	0'75
Germinal, por Emilio Zola (drama)	0'75
Giordano Bruno, (drama)	0'75
Cristo contra Mahoma, (drama)	0'75
Joaquín Costa, espíritu fuerte (drama)	0'75
El señor feudal, (drama)	0'75
La Comunne, Luísa Michel	0'65
Un viaje por los cielos, Flammarión	0'65
La sociedad del porvenir, Grave	0'65
Los tiempos nuevos, Kropotkin	0'65
Maravillas de la vida, Haeckel	0'65
Psicología de la revolución, Proudhon	0'65
Tierra baja, (drama) A. Guimerá	0'55
Del Amor, Ricardo Mella	0'50
El porvenir de nuestros hijos, E. Reclús	0'35
El patriotismo, Bakounine	0'35
Los dolores del mundo, Schopenhaüer	0'35
La moral anarquista, Kropotkin	0'35

Imp. E. Insa, Nueva 4 (bajos)—ALCOY